

Por la presente, quiero expresar mi gratitud al Excelentísimo Señor Embajador Yoshikawa quien ha tomado la iniciativa de premiar a las personas clave que contribuyeron al establecimiento del Centro Cultural Hispano-Japonés de la Universidad de Salamanca en ocasión del X Aniversario de su fundación. Al mismo tiempo deseo felicitar a las tres personas homenajeadas de quienes guardo imborrables recuerdos y a quienes debo muy sincero agradecimiento.

Comienzo por evocar al Rector Ignacio Verdugo, remontando mis recuerdos al año 1994 cuando sus Majestades los Emperadores de Japón realizaron su segunda visita a Salamanca, esta vez en su primer viaje oficial al extranjero desde su ascensión al trono. Esta segunda visita nada usual fue sin duda una gratísima sorpresa tanto para los salmantinos como para los japoneses conocedores de Salamanca. La Universidad, particularmente, dos veces visitada, respondió agradecida de inmediato, y en 1996 abrió la clase de idioma y cultura japoneses en la Facultad de Letras. Me vienen a la memoria las siguientes palabras del Rector Verdugo ante un grupo de hombres de negocios en Japón: “La enseñanza del idioma y cultura es la base fundamental para incrementar las relaciones amistosas entre los dos pueblos y es también una inversión a largo plazo que al final obtendrá rendimientos añadidos”.

Con tal idea el Rector Verdugo hizo esfuerzos para crear este Centro Cultural Hispano-Japonés, y luchando para que el Gobierno autorizara la creación de la Licenciatura de Estudios de Japonología, obtuvo la creación de la Licenciatura de Estudios de Asia Oriental. Quien hizo realidad esta primera idea de Japonología del Rector Verdugo, fue su sucesor el Rector Battaner.

Aunque mi contacto con el Rector Enrique Battaner fue relativamente corto en comparación con el que tuve con los señores Verdugo y Antonio López, tampoco puedo olvidar al Rector Battaner por cuanto éste puso el japonés como el único idioma obligatorio en la nueva Licenciatura, mostrando claramente su interés así como por su profundo aprecio a la Casa Imperial de Japón, evidenciado con ocasión de su entrega de los libros a ella obsequiados.

Don Antonio López fue un excelente Director desde el comienzo del establecimiento de la clase del idioma japonés hasta el año próximo pasado. Le estoy hondamente agradecido por haber escuchado siempre nuestra sugerencia con toda atención facilitando nuestra cooperación en el Centro Cultural Hispano-Japonés en un ambiente de armonía.

Aprovecho la oportunidad para agradecer también a los representantes de las cuarenta compañías japonesas que comprendiendo bien nuestro propósito cooperaron económicamente en las obras del Palacio San Boal, sede del Centro Cultural Hispano-Japonés.

Esperando que no se olviden los grandes esfuerzos y propósitos de los hoy homenajeados, hago votos por que algún día Salamanca sea la Meca de la Japonología en Europa.

Eikichi Hayashiya
Presidente de la Asociación
Universidad de Salamanca en Japón